

CORUÑA

MODERNA

REVISTA SEMANAL.

AÑO I

* * *

LA CORUÑA 9 DE ABRIL DE 1905

* * *

NÚMº 6

MEJORAS LOCALES

Construcciones urbanas

Es indudable que el progreso incesante de la cultura, manifestada en todos sentidos, transforma con una rapidez incomparable la vivienda humana, sustituyendo, aun en aquellas poblaciones de bastante menos importancia que la nuestra; pero animadas de una vitalidad exuberante y poderosa merced á una acertada dirección en la combinación armónica que producen los medios naturales con los proporcionados por la ciencia y por la industria, las creaciones de la arquitectura antigua, inservibles para la vida moderna, por un plan de construcciones urbanas, que preconcebido y bien estudiado, se ajuste á las condiciones de la vida verdaderamente culta y sean asequibles á las diversas clases sociables.

Al evocar estas demostraciones de la actividad humana, se destaca poderosamente de entre nuestros recuerdos, el raquítico y aun tiempo monótono sistema de construcciones urbanas, arraigado en esta población por una deplorable rutina de los apegados á lo antiguo, en opuesta contraposición con las exigencias modernas, que de mandan una inmediata evolución en armonía con las manifestaciones que de su actividad nos ofrecen constantemente las artes y la industria.

Claro es que siendo la evolución ley biológica, ineludible para la existencia de todo ser, de toda entidad y de todo concepto, dicha transformación debe desarrollarse con más facilidad, allí donde siendo el ambiente apropiado, amplio, rico en ideas y exento de prejuicios,

FIGURAS LOCALES

D. JUAN FERNÁNDEZ LATORRE

No es barítono, ni bajo,
ni contralto, ni tenor,
y sin embargo es un hombre
que tiene muy buena voz.

se halle purificado por el análisis que debe tener como móvil un buen sentido.

De ahí, pues, que no podamos aplicarnos satisfactoriamente como existiendo en la Coruña gusto artístico y sentimiento de las necesidades así estéticas como de las puramente utilitarias, no haya entrado con seguro paso por lo que afecta á sus construcciones urbanas, en el camino de las exigencias modernas.

Lentamente, con lentitud desesperante, parece iniciarse una orientación característica en algunas edificaciones modernas; pero las cuantiosas sumas empleadas en la realización de sus proyectos, debido al precio elevado que alcanzan en esta población los solares edificables y el valor por demás excesivo de los materiales de construcción, hacen de tales habitaciones humanas, patrimonio solamente de las clases privilegiadas por la fortuna. Es necesario pues, romper con las tradiciones, más ó menos anticuadas y seguir otro nuevo rumbo, para alcanzar un éxito positivo en la empresa.

Pero, ¿cuáles son los medios de que podemos valernos para lograr un resultado satisfactorio, obteniendo la evolución anhelada, mediante condiciones más ventajosas y económicas que las empleadas actualmente? He ahí el problema á resolver.

Entre los diversos factores que intervienen como auxiliares para la solución final de este problema, figuran como más primordiales é importantísimos, la transformación del carácter monótono é indeterminado de nuestras edificaciones y la sustitución del inveterado y dispendioso sistema de ejecución

que ordinariamente se emplea en la realización de sus proyectos. A este fin vamos á exponer nuestro criterio acerca del rumbo que, á juicio nuestro, debiera seguirse para obtener un sistema de construcciones urbanas, en las cuales dejando á nuestros reputados arquitectos con amplia libertad para dar al conjunto el necesario carácter definido y gusto artístico, resultasen á la vez que ajustadas á las exigencias modernas, más asequibles por su economía y facilidad en la ejecución.

Si se echa una mirada sobre los diversos sistemas de construcción conocidos, es imposible dejar de observar la diferencia enorme que existe, desde el punto de vista económico, entre las construcciones de sillería y mampostería á que nos hallamos casi exclusivamente familiarizados y las ejecutadas en otras poblaciones de importancia, en las cuales, adoptando como materiales de construcción el hormigón armado y la piedra artificial, se han obtenido edificaciones que ofrecen el aspecto rico y monumental de la sillería, con una diferencia de coste extraordinaria.

Las estructuras de hormigón armado, sancionadas ya en España por multitud de aplicaciones curiosísimas, han alcanzado en estos últimos tiempos tan notable desarrollo y un grado de perfección tan extraordinario, que permite proyectar y ejecutar, no tan solo edificaciones con pletas de una diversidad asombrosa, sino también los más complejos y variados detalles de construcción.

El empleo de este novísimo sistema de construcción, comparado con las demás fábricas, aun en países como el nuestro en que abundan las piedras naturales, permite alcanzar grandes ventajas y obtener excelentes resultados, no solo desde el punto de vista económico, sino también por la solidez, resistencia de las obras y rapidez en la ejecución debida á su sencillez y facilidad.

No hemos de ocuparnos del carácter fundamental de estas estructuras, hoy harto conocidas por existir en España varias patentes que defieren solamente en el esqueleto si osatura metálica, la cual colocada en el interior de los forjados, contribuye con el material de cementación á formar un enlace íntimo entre los elementos de resistencia, equilibrando los esfuerzos que bajo la acción de las cargas puedan producirse.

En efecto, si nos fijamos en las diversas partes que constituyen la estructura de un edificio, como son los muros, tabiques, suelos, cubierta, etc. observaremos que todas ellas quedan ligadas en este sistema, mediante un reticulado metálico continuo, hallándose por lo tanto sus elementos, obligados á resistir los variados esfuerzos que pueden actuar sobre la construcción, permitiendo en muchas ocasiones semejantes circunstancias, obtener una notable economía en los gastos de cimentación.

Presentan además dichos forjados, una rigidez superior á la que corresponde á las estructuras metálicas equivalentes, circunstancia que permite en todos los casos extraordinarios en que no se precise una resistencia excepcional, reducir notablemente las dimensiones de las diversas partes de una construcción.

Tales ventajas, originan indudablemente mayor espacio útil, reducción del volumen producido por el movimiento de tierras que originan las fundaciones del edificio, disminución en el agregado de materiales que se precisan acopiar y aplicar en obra y una ligereza mucho mayor en el conjunto formado por la edificación, que dan por resultado, una relativa disminución en el costo, tanto por la adquisición de materiales como por su aplicación en obra.

En el caso concreto que nos ocupa, ofrece el hormigón propiedades características que por sí solas bastarían á darle la superioridad que preconizamos. Tales son su resistencia á las temperaturas elevadas, la compacidad de la masa y su invariabilidad de volumen en las condiciones distintas de humedad y de temperatura á que están expuestos los materiales que constituyen las edificaciones urbanas.

Tratándose de este género de edificaciones, en las cuales la incombustibilidad adquiere suma importancia, es insustituible el hormigón armado, por no satisfacer á estas importantes condiciones, ninguno de los demás sistemas de construcción generalmente empleados.

Si nos fijamos en las piezas metálicas, que son las que en este caso reúnen condiciones más aceptables para resistir la acción violenta del calor producido por el incendio, observaremos, que si bien no se consumen como las de madera al ele-

varse rápidamente la temperatura, se dilatan considerablemente, produciendo la dislocación del conjunto y ruina del edificio.

En cambio el hormigón armado, en tales casos, ofrece una notable superioridad por su resistencia al fuego sobre las piezas metálicas. Tal superioridad se debe á la mayor capacidad calorífica del cemento armado y menor conductibilidad de éste, comparados con los que corresponden á las piezas metálicas.

Mediten pues, nuestros propietarios y constructores en las ventajas que dejamos enumeradas, y vigorizados de buena voluntad, inclínense sin dudas ni vacilaciones á favor de los novísimos métodos que tanto han de influir en la evolución necesaria, terminando para siempre las rutinas y los dispendios de los viejos sistemas de construcción.

Colaborando se edifica, discrepando sistemáticamente se destruye.

PONTE Y BLANCO.



Buena es la que se ha armado entre el Consejo de Estado, el Instituto de Reformas, el Gobierno y las respetables clases de ganaderos, empresarios de toros, diestros, banderilleros, picadores, mulilleros, monos sabios y demás señores, si que también señoritas toreras á quienes liga el fuerte lazo *cuernófilo*.

La cuestión es perfectamente peliaguda y hasta si se quiere trascendental.

Reflejo de ello son las elocuentes palabras—que transcribo—pronunciadas en un mitin por un aficionado:

«Compañeros de afición: Profundamente conmovido, os dirijo una excitación para que, unidos todos, nos preparemos á hacer un *quite* con todas las del arte, contra el *derrote* que trata de tirársenos; no consintamos las *largas* con que el Gobierno quiere distraernos, ni el *quiebro* que en próximo Consejo tratan de dar á nuestras pretensiones.

»La afición toda, fija en su terreno debe esperar, capote al brazo, todo intento falso, y dar *capote*, mucho *capote* á sus detractores.

»Que no se diga que ha desaparecido la sangre torera, y que entre vosotros el fuego sagrado del culto á los cuernos se ha extinguido.

»¡Ah señores! este culto de tan antiguo abolengo, pues recordad sinó la veneración que se rendía al buey Apis, no puede ser abolido por mero capricho.

»Sacrifiquémonos pues, con entusiasmo, y tomad ejemplo de mí que tuve la abnegación de interponer una barrera entre mi humilde persona y la de mi esposa, por eso solamente, por mi excesivo cariño á las cuernos.

»¡Fuera los enterradores de la fiesta nacional! (¡Fuera, fueraaaa...!)

»¡Vivan los pitones! (¡Vivan, vivaaa...!)

*

Por de pronto, la actitud de los ganaderos negándose á facilitar reses mientras no se eche abajo la prohibición de dar corridas en domingo, viene á crear una situa-

ción en cierto modo grave, dado que este espectáculo, dí-gase lo que se quiera, constituye el principal atractivo de las ferias y fiestas que desde ahora hasta cerca del invierno se celebran en toda España.

Por mas que, tengan la seguridad de que todo habrá de arreglarse, aunque de todos modos no dejaremos de tener *toros*, y *corridos*, menos.

*

Mientras tanto, consolémonos viendo como nuestros estudiantes se dedican á *hacer novillos*.

Y sonriamos ante el espectáculo que ofrece este curso gratuito y espontáneo, de Psicología experimental, provocado por el empeño precisamente, de que sea suprimida esa misma asignatura en el Doctorado de Medicina.

Innegablemente, este es el país de los grandes contrastes.

Yo me reservo mi insignificante opinión en este asunto, y me retiro por el foro pensando en lo graciosísima que es una huelga de estudiantes, producida por el *filosófico* empeño de dejar de saber una materia más, cualquiera que ésta sea.

VIAZ.

LOS ORGANILLEROS

No ganamos para sustos.

Ya ustedes sabrán que estamos amenazados de un nuevo conflicto local.

¡Los organillos! Esta modesta compañía de filarmónicos ambulantes que alegra á diario las calles de la Coruña, está dispuesta á protestar contra la orden dictada por la Alcaldía prohibiendo ejercer la «profesión» en la vía pública.

Ignoro en los presentes instantes si se organiza el indispensable mitin con objeto de que significados «oradores» de la apreciable clase, pongan de *do, re, mi, fa, sol*, la providencia del Sr. Mariño.

—Porque mire usted—me decía ayer tarde uno de los interesados—eso de no dejarnos *tocar* dando vueltas al manubrio es un atentado de lesa estómago.

—Tiene usted razón, objeté, y opino que deben practicarse en este caso las obras de misericordia.

—Figúrese usted—añadía mi quejumbroso interlocutor—ahora que tenemos cilindros modernistas con «extenso y escogido repertorio» y que el *kake walk* hace las delicias de las simpáticas sastras y modistillas, impedirnos ganar el pan honradamente, es atentar contra la propia existencia de nuestras esposas y tiernos hijos. ¿A qué vamos á dedicarnos? Luego hablan de que aquí se desarrolla la vagancia.

Según se vé, esto es más que motivo suficiente para que Villaverde abra de prisa y corriendo las Cortes y los diputados por la circunscripción interpeleen al ministro de Instrucción y Bellas Artes acerca del asunto...

Ciertamente los fundamentos son poderosos, pero también cabe suponer lógicamente que hay quién resulta perjudicado con la música callejera.

Una prueba al canto:

Yo sé de algunos talleres de costura, donde en cuanto se oyen las ruidosas notas del organillo se ponen á bailar las oficiales, unas con otras, rindiendo entusiasta culto á *Terpsícore*.

Las maestras que á veces sorprenden estas repetidas orgías se desesperan como es natural y cantan la palinodia á las bulliciosas operarias.

—¡Jesús que escándalo! ¡qué dirá la gente! ¡Yo no consiento que en mi casa se den espectáculos semejantes, sobre todo en plena Cuaresma!

Y tienen razón las *sufridas* maestras.

¿Qué dirá la *parroquia*....

Sencillamente lo mismo que yo.

Que se quedará sin traje para estrenar en la Semana Santa, si la huelga filarmónica tiene frecuente *hilación*, al amparo de los organillos.

Si no se trabaja á pesar de los grandes apuros ¿quién diablos se pondrá de *traje nuevo*?

¡El que lo tenga y *zúmbele* los organillos!

X Y Z.

DE

PIDA

MEMORANDUM DE LA SEMANA

Lunes, 3.— Los cadetes del 74, que pertenecieron á la suprimida Academia general de Infantería se reúnen en fraternal banquete para conmemorar el aniversario de la creación del primer Batallón. Asisten al acto presidido por el general Sr. Llorente, los Sres. Carrero, Molina, Ruibal, Ramos, Romero y Villagonzáez. Se pronunciaron patrióticos brindis.

—Da principio ante la comisión mixta de reclutamiento el juicio de exenciones de los mozos del actual reemplazo, las cuales continuarán durante el presente mes.

—La comisión de altos funcionarios de la Compañía del Norte, de cuya llegada dimos cuenta, sale para Betanzos, cumplida aquí su misión.

—Toman posesión de sus cargos los vocales de la Junta de Obras del Puerto, Sres. Morodo, Moretón, Jaspe y Fraga (don E.)

—En el muelle de hierro un grupo numeroso de marineros de á bordo asociados, protestan y tratan de impedir que otros compañeros que no lo están, se embarquen en un vapor correo. El escándalo es morrocotudo, teniendo que intervenir la policía.

Martes, 4.—El diputado por Ferrol, general Mille, viene á esta capital, para dirigirse á Madrid.

—Los alumnos del Instituto Daguada, que para adherirse al movimiento de protesta de sus compañeros de Madrid habían dejado de concurrir á las clases, reanudan sus tareas.

Miércoles, 5.— Sesión borrascosa en el Ayuntamiento. La mayoría republicana apoya una proposición pidiendo que la corporación acuerde dejar de asistir á los actos del culto religioso. La minoría monárquica pro esta, significándose el concejal Sr. Correal con un discurso elocuente en defensa de los sentimientos católicos.

—Las agrupaciones obreras de la Coruña se reúnen para acordar la forma en que han de conmemorar el 1.º de Mayo.

—Comienza á regir el servicio médico de *La Asociación de la Prensa*, conforme á lo determinado en los estatutos.

Jueves, 6.—Una comisión del Colegio Médico, presidida por el Sr. Gomar y compuesta por los señores Rodríguez, Rouco, Aznar y Fraga, visita al Vicepresidente de la Comisión provincial con objeto de solicitar el salón de sesiones de la Diputación para celebrar una reunión presidida por el Gobernador para tratar de adoptar medidas contra la tuberculosis.

—Exámenes en Capitanía General para provistar plazas vacantes en el cuerpo auxiliar de oficinas militares.

—La Junta de Obras del Puerto elige Presidente á D. Benigno Morodo y Vicepresidente á D. Ricardo Silveira.

Viernes, 7.—El Gobernador Sr. Soler y Casajuana con el Alcalde Sr. Mariño gira una visita al Hospitalillo de la calle de los Huertos.

Sábado, 8.—Queda constituida la Junta provincial anti-tuberculosis.



ron sobre el campo numerosos muertos y heridos, muchas municiones y efectos de guerra. Atacaron dos veces más los carlistas y dos veces más fueron derrotados y en la última perseguidos en campo abierto.

Las bajas del Batallón fueron un Comandante y diecinueve individuos de tropa muertos, dos jefes, seis oficiales y cincuenta y cinco de tropa heridos y tres oficiales y treinta y seis de tropa contusos.

En la mañana del 4 se presentó en el campamento S. M. el Rey, que felicitó á todos por su brillante comportamiento y concedió varias recompensas sobre el campo de batalla, entre ellas el empleo de Coronel á don Pedro Mediavilla Núñez.

Esta bandera gloriosa, sobre cuyos pliegues flota la preciada enseña de San Fernando es la que ondeará hoy en el acto solemne de la jura.



*
* *

La Jura es en el Ejército
la conjunción de las almas,
el lazo santo y bendito
que las voluntades ata,
la Trinidad adorable
del Amor, la Fe y la Patria,
divinidades eternas,
bellamente soberanas,
que forman solas el culto
de la Religión humana,
¡la Religión redentora
de los pueblos y las razas!

Suenan marciales los ecos
de las patrióticas marchas,
óyense voces de mando,
brillan al sol las espadas,
fórmanse filas correctas
en las huestes milicianas,
á los toques de corneta
júntase la voz pausada
del sacerdote que pide
fidelidad á la Patria,
tremólanse las banderas,
mientras los pendones se alzan...

Y cuando el brillante cuadro
lleno de luz se destaca;
cuando el soldado se acerca
á la insignia roja y gualda,
y en ella pone sus labios,
obediente á la Ordenanza,
funde en un beso solemne
los amores de su amada,
los amores de su madre,
los amores de su Patria...
¡los tres amores sublimes
que son la esencia del alma!

ELADIO RODRIGUEZ GONZALEZ.

... incorporados
... de la Coruña, que com-
ponen los Regimientos de Isabel la Católica, Cazadores de Galicia 25
de Caballería, Artillería y la Sección de Administración militar, cuyos
jefes respectivos son D. Jacinto Martínez Dabán, D. Víctor Garrigó,
D. Joaquín Freire de Andrade y D. Angel Judel.

El total de dichos mozos, del anterior reemplazo, ingresados en
filas, es de 486, correspondiendo á Isabel la Católica 208, á Caballería
100, á Artillería 148 y á Administración, 30.

La bandera de Isabel la Católica, es la que servirá para el referido
acto. Este tendrá lugar en el paseo de Méndez Núñez, donde se ha im-
provisado un artístico altar adherido al kiosco de la música, por la par-
te que da frente á los jardines.

El ceremonial será el mismo de años anteriores.

Toda vez que la bandera de Isabel la Católica, es la que jurarán los
nuevos reclutas, juzgamos de interés actual, ampliar algunos impor-
tantes datos del citado Regimiento.

Fué creado el mismo con el nombre de Luzón, en 27 de Julio de
1857 bajo la base de los batallones, Reserva de Cáceres número 3, y
Reserva de Avila y el de Reserva de Astorga número 35.

Por decreto de 27 de Agosto de 1893 este Regimiento tomó el nú-
mero 54, y por Real orden de 7 de Enero de 1899 se le llamó Regi-
miento de Infantería Isabel la Católica número 54.

La corbata de San Fernando que ostenta en su bandera fué ganada
por el primer batallón en la acción de Monte-Esquinza, defendiendo el
cerro de Muriain el día 3 de Febrero de 1875 (en la segunda guerra
carlista). El 2 de Mayo de 1877 con toda solemnidad le fué impuesta á
la bandera tan merecida recompensa, por el Capitán General del distri-
to, en la plaza de Badajoz.

Del historial del Regimiento extractamos el hecho de armas si-
guiente que le ha valido la más alta recompensa que existe en España.

Hallábase el 3 de Febrero de 1875 el Batallón de Reserva número
12 en Monte-Esquinza, donde se había retirado al anoecer del día
anterior, después de haber contenido al enemigo que en número de
ochocientos á mil hombres había atacado á la Caballería que hacía un
reconocimiento. De madrugada recibió orden el Batallón de ocupar
el Cerro de Muriain (cerca de Villatuerta) en unión del Regimiento de
la Princesa, una sección de ingenieros y 4 piezas de artillería todas
esas fuerzas al mando del Coronel, Teniente Coronel del citado Bata-
llón D. Pedro Mediavilla Núñez. Se fortificaron y á las cuatro de la
tarde fueron revistados por D. Alfonso XII. Al anoecer los carlistas
con más de seis batallones y apoyados por varias baterías de artillería
envolvieron por completo la posición ocupada por los leales y á pesar
del fuego que estos hacían avanzaron con tal decisión y arrojo que lle-
garon á confundirse con estos dando comienzo entonces la parte horri-
ble de la pelea; de noche, completamente á oscuras, con la terrible
confusión de unas y otras tropas, los gritos de los heridos, el choque
de las armas blancas, los disparos de las de fuego y las voces de los je-
fes, hizo que por el momento no pudieran darse cuenta unos y otros
combatientes de la colosal lucha que sostuvieron con sin igual encarni-
zamiento; el teniente coronel Mediavilla fué herido en los primeros
momentos pero siguió al frente de las tropas y el heroísmo del bata-
llón de Reserva número 12 consiguió rechazar á los carlistas que deja-

El próximo número de **CORUÑA MODERNA**, con-
tendrá una interesante información gráfica y litera-
ria. Firmas de los Sres. Dafonte, Barreiro, Fraga y
otros reputados escritores.

SUPERSTICIONES

MI CHAQUET

Como único legado de mis antepasados, conservo—como se conserva un recuerdo de familia, una obra de arte, un objeto de valor ó una veneranda reliquia,—uno de aquellos antiguos baules largos y achatados, recubiertos de piel de caballo y guarneci6ns de dorados y relucientes clavos.

Es este baul algo así como el desván de una casa á donde van á parar los cachivaches inútiles. Libros leídos, prendas en desuso ó mandadas retirar por uso excesivo, papeles viejos, cartas, encuentran sepultura en aquel archivo que sólo se abre para dar entrada á algún objeto desaparecido de la escena de la vida.

Entre los despojos que en este famoso mueble duermen el sueño del olvido hay una prenda flamente, casi nueva: un chaquet de fino paño negro con brillantes forros de satin y riquísima cinta de seda; uno de aquellos chaquets cortos, de talle alto, cuello estrecho, solapas diminutas, y faldellines pequeños, breves, reducidos, que un tiempo fueron la moda de la gente elegante y que hoy se ven sólo en los escenarios de los teatros por hora cuando el personaje que lo viste representa un secretario de Ayuntamiento ó un hijo de boticario de pueblo.

Tiene este chaquet una historia que quiero referir á ustedes porque con ella está ligada la de una colectividad de que estos días viene hablando la prensa local.

No contaba yo arriba de 20 años; acababa de entrar en quintas y me honraba con el título de socio del laureado orfeón *El Eco*, timbre glorioso con que nos envanecíamos cerca de medio ciento de jóvenes que perdíamos lastimosamente el tiempo repitiendo con desesperante monotonía y con perseverancia digna de loa, ora los compases de un coro descriptible, ora los de un juguete de música alegre y rotozona. Nuestro entusiasmo no tenía límites, y allí, en el primer piso de la casa que hoy ocupa el *Casino Republicano*, las horas de la noche transcurrían para nosotros rápidas, veloces.

El Eco se había arriesgado ya á salir de la región, á traspasar las fronteras; había ido á Madrid, á Barcelona, á París; había triunfado en todas partes y obtenido en honrosa lid dos primeros premios en la capital de España y en la capital de Cataluña.

Ya nos parecía imposible que nadie pudiese vencerlo, cuando anunció un certamen en Santander. Animados de un noble deseo, el de conquistar un nuevo lauro para Galicia, y de una fe ciega, allá fuimos nosotros dispuestos á triunfar nuevamente. Yo llevé mi chaquet acabadito de salir de las manos del sastre, para estrenarlo en aquel torneo del arte.

Más ¡ay! que un jurado venal no supo hacernos justicia y el premio que de derecho nos correspondía nos fué vilmente arrebatado.

Era este el primer tropiezo de *El Eco*. Yo, más supersticioso que gitano viejo, empecé á dudar del chaquet y á sospechar que el fracaso era debido á su «mala sombra».

Con esta preocupación llegué á la Coruña y no volví á hacer uso de la prenda hasta los carnavales.

Me acuerdo bien. Era el sábado de Piñata. Del fondo de la hucha salió el chaquet famoso y con él me lancé al teatro. Danzas, mazurkas, walses, rigodones. De todo bailé con una máscara alegre y decidida que con su amena y tentadora charla me sorbió el seso.

Luego, lo indispensable. Unos amores rápidos, fugaces, que no duraron más tiempo que el que tardó ¡ay! en cortejar á la muchacha un sargento de infantería, apuesto, buen mozo, arrogante, que para ella tuvo más encantos que yo.

Seguía pues la «mala estrella» del chaquet—yo al menos así lo creí—y mi aversión hacia él aumentó de grados, acentuándose máscada día.

Pero quiso la suerte que más tarde se celebrase en Madrid, con motivo del centenario de Colón, un nuevo concurso de orfeones y que á él fuese *El Eco*.

Con *El Eco* fui yo y conmigo el malhadado chaquet que parecía predestinado para las derrotas. ¡Y como no si sólo para las grandes solemnidades abandonaba su encierro!

En Madrid,—ya lo saben ustedes,—nuevo fracaso, nueva derrota, nueva pérdida de premio y el convencimiento íntimo de que la culpa de todo la tenía el chaquet.

Ya no me cupo duda de que éste era de «mal agüero» y

de que mis desdichas y las de aquellos que conmigo tenían relación á él se debían.

¿Qué hacer? Adoptar una determinación enérgica é irrevocable. Y así lo hice. Cojí la prenda y la sepulté en aquel baul que pudiéramos llamar el panteón del olvido, para que duerma el sueño eterno.

Transcurrieron muchos años. Hace días, la necesidad de confrontar una cita en uno de los libros que en el baul descansan, trajo á mi mano el abandonado chaquet.

Mirábalo yo como recuerdo de aquellos felices tiempos—que no eran mejores ni peores que éstos, pero que para mí tenían el encanto de la juventud y de las ilusiones—y relacionando mis excursiones de entonces con la que ahora proyecta la colectividad citada, se me ocurría pensar: ¿Bastará que esta desdichada prenda haya vuelto otra vez á mis manos para que el fracaso se repita?

Ojalá que no.

UN VIEJO ORFEONISTA.

POR UNOS AMORES

DESAFIO ORIGINAL

Estos días es objeto de sabrosos comentarios un original desafío formalizado entre dos conocidos jóvenes *amateurs* de la Coruña.

Hizo la casualidad que se dirigiesen á un mismo tiempo á una elegante y hermosa señorita requiriéndola de amores.

Ambos contrincantes han tenido una feliz avenencia para no hacerse la guerra y acordaron, lejos de batirse con espada de punta y filo, como hacían nuestros antiguos románticos trovadores, otra clase de desafío.

Jugarán una partida de 1.000 carambolas en el nuevo y elegante *Café Siglo XX*, establecido en la calle de la fuente de San Andrés.

El que pierda la partida, renunciará á los galanteos de la dama, dejando libre el terreno al otro *Amadis* y este pagará en cambio un almuerzo espléndido, al cual serán invitados varios amigos que actuarán de jueces durante la partida.

El *match* de billar comenzará hoy domingo á las cinco de la tarde y no cabe duda que será interesante por los incidentes cómicos que habrán de registrarse.

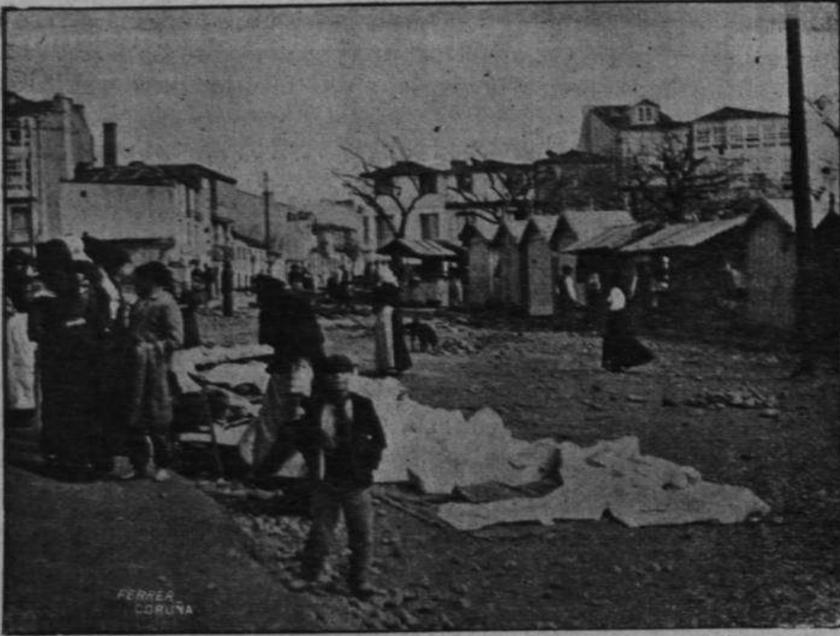
Según nos dicen concurrirán muchos aficionados. Se admitirán apuestas.

EL DOMINGO DE PASIÓN



Digan ustedes si para la Coruña no es todo el año Domingo de Pasión.

LA URBANIZACION DE LA CORUÑA



NUEVA CALLE QUE SE ABRIÓ Á CONTINUACIÓN DE LA DE PANADERAS Y QUE CRUZANDO EL CAMPO DE LA LEÑA QUEDARÁ UNIDA Á LA DE SAN JUAN. ES UNA HERMOSA VÍA SEGÚN PUEDE VERSE POR EL GRABADO. Fot. del «amateur» Sr. Vela.

UNA ESCENA DE "LA GIZAÑA"

Uno de los éxitos más grandes que Linares Rivas ha tenido en su breve y gloriosa carrera de escritor dramático, lo alcanzó con el estreno de la comedia en dos actos *La Gizaña*.

El éxito engendró el cariño del autor á la obra y la obra tuvo, á guisa de niña mimada, una linda y esmerada edición, cuyas páginas se adornan con multitud de grabados representando los más culminantes momentos de la comedia.

Nuestro ilustre paisano tuvo la atención de dedicarnos un ejemplar que le agradecemos.

La comedia es tan hermosa, se halla escrita con tan singular ingenio, que no resistimos á la tentación de reproducir aquí una de sus escenas.

ESCENA VI

MERCEDES.—BRAULIO y CRIADA, por la derecha.—Mercedes se sienta en el sofá á descansar.

BRAULIO. (A la criada.)—No hace falta: nos conocemos. (Váse la criada por la derecha. A Mercedes.) ¿Se puede?

MERCEDES. (Levantándose vivamente.)—¿Con qué derecho entra usted aquí?

BRAULIO.—¿Usted no oyó que he pedido permiso?

MER.—¿Y usted ha oído que se lo concedieran?

BRAULIO.—Pues si los dos hemos dejado de escuchar algo interesante, disculpémonos mutuamente los dos. Por mi parte.....

MER.—No le consiento á usted que dentro de mi propia casa.....

BRAULIO.—Mercedes.....

MER.—Ni la confianza de que me llame usted por mi nombre.

BRAULIO.—¿Pues cómo?

MER.—Por mi apellido, y mejor de ninguna manera.

BRAULIO.—Pero, Mercedes.....

MER.—Soy la señorita de Fernández.

BRAULIO.—Bueno; usted será todo lo Fernández que usted quiera, pero es imposible que la llame á usted así: «Fernández.....»; oiga usted, Fernández.....» Es un apellido muy respetable; pero no da idea de amor. ¿Cómo diablo voy á decir: «La adoro á usted, Fernández?»..... No puedo inspirarme.....

MER.—Ni es menester.

BRAULIO.—Merceditas.....

MER.—Ya le he dicho á usted una porción de veces que no estoy dispuesta á escucharle.....

BRAULIO.—Merceditas.....

MER.—¿Por qué me persigue usted? Yo soy una mujer honrada.

BRAULIO.—Por eso. Las que no lo son nos persiguen á nosotros.

MER.—Hágame usted el favor de retirarse.

BRAULIO.—Le suplico á usted respetuosamente unos minutos de conversación. En esto no hay ofensa.

MER.—Hable usted.

BRAULIO.—(Sentándose.) Permítame usted que empiece.

MER.—Mamá va á venir.

BRAULIO.—Su mamá de usted será una señora discreta.

MER.—¿Quién lo duda?

BRAULIO.—Pues entonces ya verá usted cómo no viene tan pronto.

MER.—¡Caballero!.....

BRAULIO.—Siéntese usted, Merceditas.....

MER.—(Sentándose.)—A usted no es preciso invitarle.

BRAULIO.—Son cinco pisos y me fatigaron las escaleras. Dispénsame usted el haberme sentado..... y dispénsame usted también el fatigarme. Comprendo que no es muy airoso demostrar cansancio físico.....; pero puede haber disculpas.

MER.—Basta con que haya sillas.

BRAULIO.—Conformes..... por el momento.

MER.—Usted me dirá.....

BRAULIO.—Me llamo Braulio Jiménez del Portillo. Tengo cuarenta y cinco años.....

MER.—¿Hace mucho?

BRAULIO.—Desde Octubre. Es una edad seria, bastante lejana de la vejez.

MER.—Y de la juventud.

BRAULIO.—Equidistante. Soy soltero. Tan soltero, que ni sobrinos tengo.

MER.—Es una desgracia para usted.

BRAULIO.—Para ellos. Poseo una fortuna regular, una salud regular y un carácter.....

MER.—Regular.

BRAULIO.—Exactamente. Usted conoce, por mi insistencia, la profunda admiración que me causan sus cualidades físicas.

MER.—De algunas, lo sospechaba: de todas, no.

BRAULIO.—Es usted muy modesta.

MER.—Es preferible.

BRAULIO.—Además, la conceptúo á usted angelical.

MER.—Se engaña usted.

BRAULIO.—Otra modestia. Y es verdaderamente sensible que una persona como usted, nacida en un ambiente de riqueza, no disfrute del rango que le corresponde.

MER.—No me quejo.

BRAULIO.—¿Y no lo piensa usted nunca?

MER.—Sueños de muchacha. Son tan baratos los viajes de la imaginación.....

BRAULIO.—Luego hay que volver á la realidad.

MER.—Eso es más caro, sí. Lecciones de piano, aporreo de teclas, solfeo con el metrónomo delante para medir bien el compás, y en seguida, á escape, á otra lección. Una existencia tan desprovista de variedad, que yo misma, en ocasiones, me figuro que soy un metrónomo. ¿Espacio? Redondas, blancas..... ¿De prisa? Corcheas, fusas..... ¿Más de prisa? Semifusas.....

BRAULIO.—¿No se le ocurren á usted nunca fugas?

MER.—No, señor; ésas las tengo en el método de Eslava nada más.

BRAULIO.—Es un dolor que consuma usted así los años mejores sacrificando juventud, talento, belleza.....

MER.—Muchas gracias.

BRAULIO.—No conocer las diversiones, ni el teatro.....

MER.—Conozco la paciencia. Bien llevada, es casi una satisfacción.

BRAULIO.—Y desde luego una virtud.

MER.—Entonces cuesta muy poco ser virtuosa. Pero usted me dirá el objeto de su visita.

BRAULIO.—No es fácil. En este mundo son mucho más las cosas que se pueden hacer, que las que se pueden decir.

MER.—Espero, ante esa dificultad, que ya tendrá usted la amabilidad de retirarse.

BRAULIO.—Mercedes, la adoro á usted.

MER.—Es demasiado. (Burlona.)

BRAU.—Rebajemos. Mercedes, la quiero á usted.

MER.—Gracias. (Seria.)

BRAU.—Y vengo á poner á sus piés mi voluntad y mi fortuna.

MER.—(Pausa.)—¿Qué más?

BRAU.—Nada más.

MER.—¿Y el nombre?

BRAU.—Por ahora, no... Más adelante, cuando nos conozcamos...

MER.—Pues mientras nos vamos conociendo, hágame usted el favor de irse retirando.

BRAU.—Mercedes, no sea usted exagerada.

MER.—Hemos terminado.

BRAU.—En mis palabras no quiso haber ofensa..... Le suplico á usted que no se enfade.....

MER.—No, si no me enfado ni me asusto. No es la primera vez que lo oigo, y esto de repetirlo tanto es el favor que ustedes los hombres ricos nos hacen á las mujeres pobres. Retírese usted, don Braulio; retírese usted, retírese usted..... (Empujándole suavemente —Váse don Braulio por la derecha.)



El kiosko de la música del Relleno, de tan bulliciosa historia en los fastos de la Coruña, permaneció callado durante todo el invierno, con trazas de quedarse mudo para siempre.

Afortunadamente no sucederá esto. La brillante banda de Isabel la Católica, inaugurará sus sesiones musicales en el kiosko el primer día de Pascua.

Y de la música al son
bailarán todas las niñas
formando animadas piñas
y dando vida al salón.

Mil bailables tocarán;
y al compás de una habanera
un quinto y una niña,
¡cuántas cosas se dirán!...

✱

La sequía, el Nordeste y la brigada de limpieza pública están haciendo estos días la felicidad de los señores comerciantes de la calle Real é islas adyacentes.

Se levanta de cama uno de estos señores comerciantes; dedica un cuartito de hora á su aseo personal; se desayuna, baja á la tienda; saca los tableros; manda hacer una escrupulosa limpieza de su casa; arregla el escaparate y cuelga á la puerta, muy á la vista del público, mil encantadoras y delicadas chucherías que son regalo de los ojos é incentivo de la vanidad.

Satisfecho de su obra, se asoma un ratito á la puerta para ver que aspecto tiene el día y que cara traen los parroquianos transeuntes.

Echa las narices medio centímetro afuera de la puerta, y un olor nauseabundo le hace retroceder.

Es que la calle está llena de montones de basura, de desperdicios, de papeles rotos, de sobras de comida, de esa sustancia que...—digámoslo empleando un elegante eufemismo agrícola—que sirve para abonar la tierra aunque no es precisamente un abono mineral.

Dan las diez de la mañana. El aire hace de las suyas convirtiendo en pintorescos remolinos todas estas cosas de la calle. Los papeles revolotean; las plumas de gallina suben á adornar los cuellos de encaje colgados á la puerta; las cáscaras de huevo entran á posarse sobre el mostrador.

A las once se oye á lo lejos el desigual tañido de una

esquila. Asomando por la boca de los Cantones se vé una espesa nube de polvo que semeja un simoun. Es el carro de la basura que avanza lentamente, arrastrado por una mula de interesante flacidez.

Pasa el carro por fin, con gran estrépito de cajones que se vacían, de barrenderos que sacuden unas ramas verdes, de criadas que charlotean, de transeuntes que corren llevando la mano en la nariz. Detrás del carro, como presidiendo la comitiva, aparece la solemne y contemporizadora figura del municipal.

Los señores comerciantes observan con tristeza que todas aquellas preciosidades que habían colgado á la puerta cambiaron de color.

El dependiente echa mano de los zorros para sacudir otra vez lo que pocos momentos antes había limpiado, y mientras sacude canturrea por lo bajo esta copla:

Al alcalde de este pueblo
le ha dado por la finura
de sacar al mediodía
los carros de la basura.

EL CIEGO DE LA ESQUINA.

Noticias varias

Se realizará hoy una animada excursión á Ferrol en el magnífico vapor *Amboage*.

Iniciase con esta jira la serie de las que todos los años organiza por esta temporada la popularísima empresa *Herculina Ferrolana*, y puede anticiparse que resultará la expedición no exenta de atractivos.

El valiente buque saldrá de la Coruña á las diez y treinta y cinco de la mañana, regresando de Ferrol á las siete y treinta y cinco de la tarde, hora oficial.

Hará además el viaje ordinario de las tres y treinta y cinco de la tarde.

**

Desde el domingo próximo pasado cuesta sólo de dos á tres pesetas el poderse dar tono de *yatchman* ó *yatchwaman*.

Esta grata novedad se debe á la feliz iniciativa de la empresa del vapor *Ares* quién con plausible acierto dispuso la celebración de domingueras excursiones á los cercanos pueblos de la costa.

El primer viaje de la serie, se verificó el domingo anterior como queda dicho; á las doce la sirena del elegante y rápido vaporcito, que aparecía vestido de fiesta, colmado de gallardetes, enviaba un «hasta luego» á la Coruña, y después de levar ancla, avanzaba en coquetón contoneo, por la deliciosa bahía.

Formaban parte de la expedición entre otros muchos que no recordamos la bella cuñada del Vice-cónsul inglés Sr. Guyatt, este señor y su hermano D. Enrique, el banquero Sr. Pastor, el diputado provincial Sr. Posse, el teniente de Artillería Sr. Aspe (D. José) y los conocidos *sportmen*, Sres. Granell, Collazo, Suárez Colmenares (D. Cesar) y Bringas. Al cabo de una hora de travesía felicísima, dió fondo el buque en Sada, donde los expedicionarios fueron agasajados y después de una estancia de cinco horas, que transcurrieron veloces en medio de toda suerte de honestas diversiones, entre las que, como es natural, dado que predominaba el elemento joven, figuró el baile, se hizo el regreso á la Coruña, llegando á las nueve de la noche.



MANUEL PEREIRA CONDE, DE TREINTA AÑOS DE EDAD, AUTOR DEL DELITO DE PARRICIDIO, CONDENADO Á CADENA PERPÉTUA. LA VISTA DE ESTA CAUSA TUVO LUGAR DÍAS ATRÁS EN LA AUDIENCIA DE LA CORUÑA, COMO RECORDARÁN LOS LECTORES POR LA NOTICIA QUE OPORTUNAMENTE PUBLICAMOS.

Fot. González.

LA IMPERIAL

DE
JUSTA S. GUILLÉN

PROVEEDORA
DE LA REAL CASA

CORSÉS

Forma moderna

Última novedad

NUEVOS MODELOS

todas las temporadas

Ballena legítima garantida

13 * REAL * 13
LA CORUÑA



Luciano Pita

Cantón Grande, 3 y 4

BAZAR DE ARTÍCULOS DE NOVEDAD

Objetos de fantasía para regalos.
Figuras de biscuit finas y caprichosas.

JUGUETERÍA

Inmenso surtido en juguetes desde lo más barato hasta lo de mayor precio.
Infinidad de utensilios para uso doméstico.

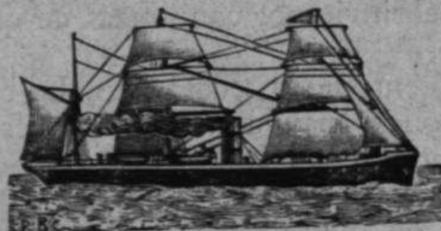
Almacén de Papel é Imprenta de García Ybarra

1000 cartas comerciales timbradas desde 5 Pts.
sobres " " " 4'75
tarjetas " " " 15
facturas " " " 8

Real, 66, Coruña

PELUQUERÍA DE GONZÁLEZ

* * 26 - Real - 26 * *



THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANÍA DE VAPORES-CORREOS DEL PACÍFICO

SALIDAS FIJAS DE LA CORUÑA

Para Río Janeiro, Montevideo, Buenos Aires
Valparaíso y escalas del Pacífico

(Sin cuarentena en Montevideo ni Buenos Aires)

Próximas salidas:

El 2 de Abril el ORAVIA

El 16 de Abril el ORITA

Admitiendo pasajeros de primera, segunda y tercera. Carga para el Pacífico.
Agentes en la Coruña: SOBRINOS DE JOSÉ PASTOR

Plaza de María Pita, 19, entresuelo.

36 maneras

de guisar el Bacalao

POR PICADILLO



De venta en la Administración de EL NOROESTE